MEXICO

Por tercera semana consecutiva, el mercado de capitales en México anotó resultados semanales negativos en su principal índice de la Bolsa Mexicana de Valores, el IPC. El retroceso fue de 455 puntos, lo equivalente a 1.02%. El sentimiento negativo a nivel global en los mercados de renta variable continuó empujando al índice a la baja. El día 16 de junio el índice cerró en 47,558 puntos, nivel que representó un mínimo de 52 semanas. Con una ligera recuperación en la última sesión de la semana, el índice cerró la semana en 48,016 puntos El aumento en las preocupaciones por una desaceleración en el crecimiento mundial contagió al mercado local, acelerando las salidas de los inversionistas extranjeros ante una mayor aversión al riesgo. Según datos de Banxico, los flujos de capital extranjero en mayo registraron salidas por 1,698 millones de dólares. El mayor retiro desde septiembre de 2021. Aún con esta salida, el flujo acumulado para el 2022 mantiene un saldo positivo y es mayor a su comparable del 2021. Entre los 35 componentes del índice, 24 registraron pérdidas y 11 se mantuvieron en terreno positivo. En sus variaciones porcentuales, Volaris (-16.21%), Cemex (-11.24%) y Kimberly-Clark de México (-10.75%) lideraron los retrocesos. Mientras que en puntos para el índice, la caída de Cemex (-11.24%) restó 220 puntos al índice, el 48.5% de los puntos totales que perdió el índice. La cementera líder a nivel global cerró marcando un nuevo mínimo para las últimas 52 semanas con un precio de 6.95 pesos por acción y acumula una pérdida durante el 2022 del 50.3% y del 59% desde el máximo que marcó el 25 de junio del 2021 de 17.26 pesos por acción. La lectura que damos a la caída de los títulos de la emisora es que los inversionistas han descontado las estimaciones a la baja en el crecimiento en Estados Unidos y principalmente la desaceleración en el inicio de construcción de viviendas, además del alza en las tasas de interés hipotecario, lo cual significaría una desaceleración aún mayor y una caída en la demanda por cemento en el país. Lo anterior considerando que la Unión Americana representa uno de sus principales mercados.



EUA

Los mercados de capitales estadounidenses cerraron sus operaciones con pérdidas importantes en los tres principales índices bursátiles por segunda semana consecutiva. Los tres índices superaron el 4.5% en la caída de sus precios al cierre de la semana. Para el S&P 500, el retroceso del 5.8% fue el más grande desde marzo del 2020 y acumula 10 caídas en las últimas 11 semanas. El Dow Jones se encuentra en su peor racha histórica registrando su onceava semana negativa de las últimas doce. La atención de los inversionistas estuvo en el aumento de las probabilidades de una recesión económica debido a dos factores. En primer lugar, el ritmo en el crecimiento de los precios que según la lectura de los datos correspondientes al mes de mayo, publicados el viernes pasado, la inflación se mantuvo en niveles máximos de varias décadas. Esto resultó en una postura más agresiva por parte de la Reserva Federal, quien aumentó la tasa de interés en 75 puntos base en su reunión del miércoles, algo que no sucedía desde 1994. El Comité Federal de Mercado Abierto adelantó que en la próxima reunión se considerará aumentar la tasa de fondos federales entre 50 y 75 puntos base. En segundo lugar, entre los inversionistas aumentó el temor a una recesión debido a los ajustes a la baja en las expectativas de crecimiento en la economía estadounidense como resultado del aumento en las tasas de interés con el fin de reducir las presiones en los precios por el lado de la demanda. Finalmente, el sentimiento negativo entre los inversionistas parece no encontrar un fondo en las caídas para los activos riesgosos. Las pérdidas acumuladas en los primeros 6 meses del S&P 500 representan el tercer peor rendimiento en la historia del índice para dicho periodo.

